

UNA NOCHE CLARA COMO EL HIELO.

Ælfgifu Bhaillidh

Introducción.

Mi fascinación por la Cultura China, una de las más antiguas y complejas del mundo, me ha llevado a escribir esta historia, inspirada en la provincia de Yunnan.

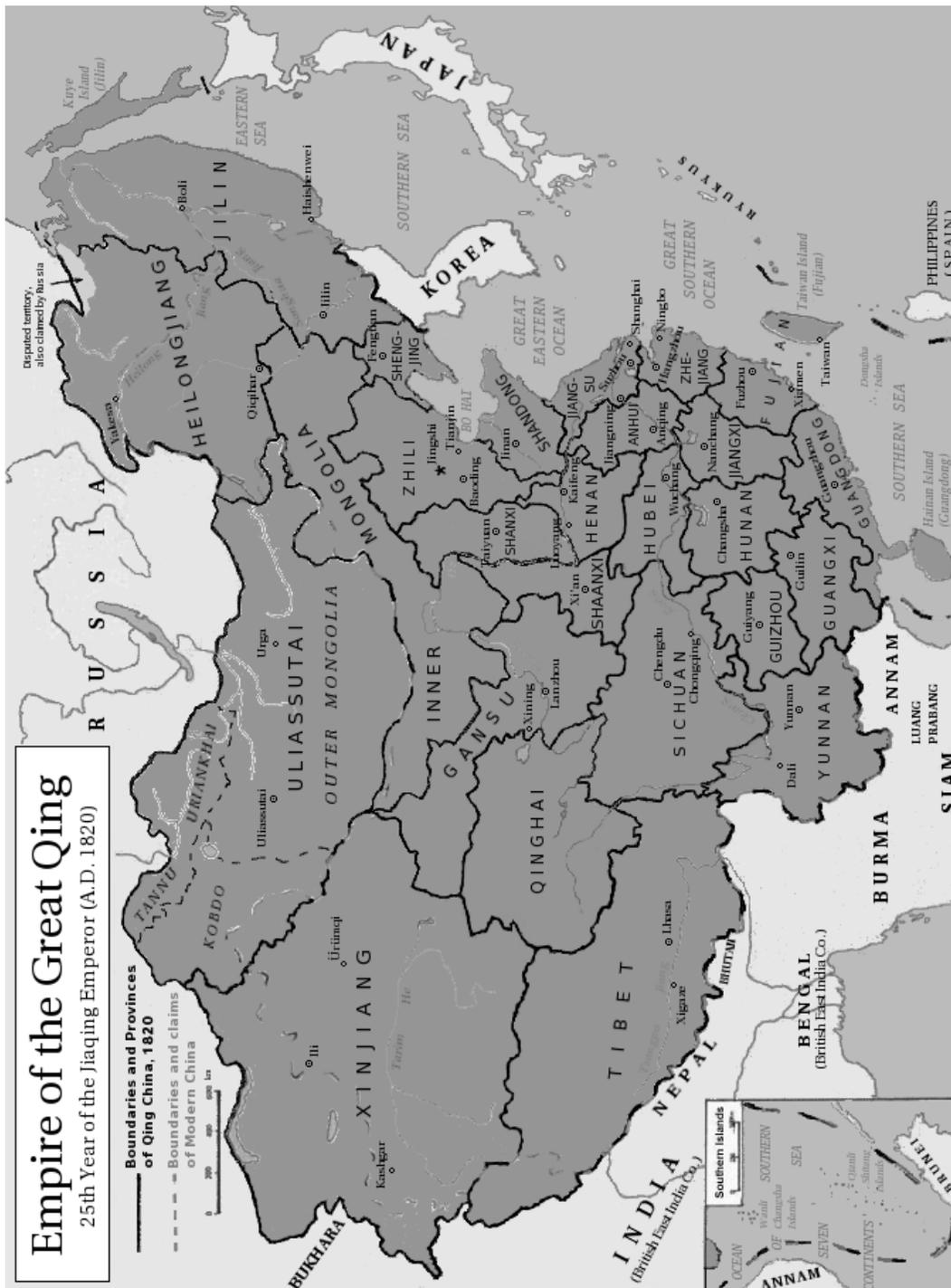
Aquel bello escenario es el lugar donde transcurre la primera experiencia de vida de los personajes principales, Bai Hu y Ri Luo. La provincia de Yunnan es una de las más tradicionales de China y de un atractivo visual difícil de olvidar. Su Bosque de piedra formado por rocas que parecen elevarse hasta el cielo recuerdan a Stonhenge.

Tengo la esperanza de haber podido mezclar en esta historia; la magia de la cultura celta, de la cual yo descendo, con la cultura china.

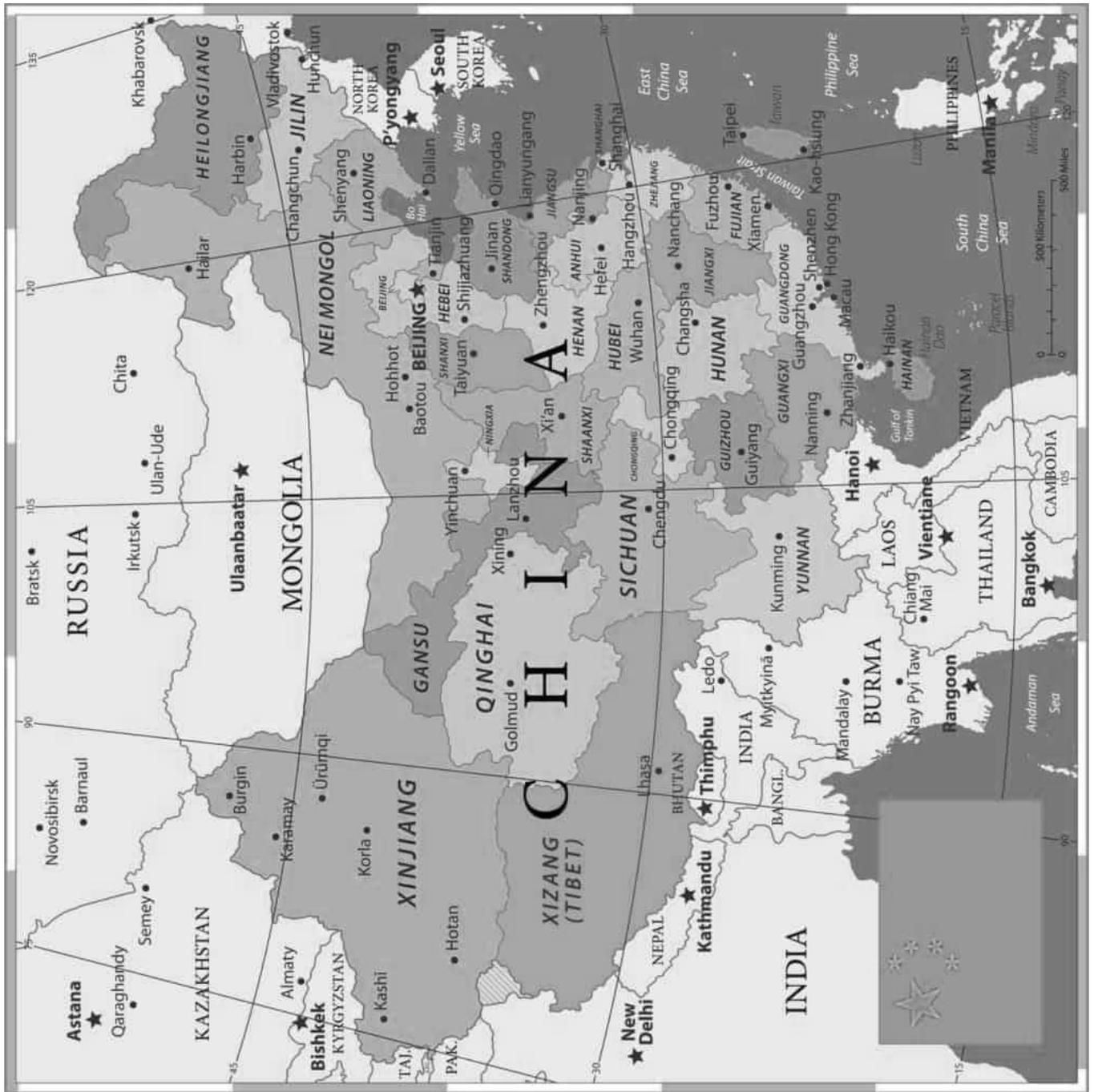
Cada una de ellas tiene numerosas leyendas y no me deja de sorprender; que sin importar las distancias, las mismas aparecen con diferentes nombres, u ocurren en diferentes lugares. En Irlanda se conoce a Tir na nOg como la tierra de la eterna juventud, en China el reino de Shangri-La, de la novela Horizontes perdidos escrita en el año 1933 por el escritor británico James Hilton; es el lugar mítico donde nadie envejece. En el año 2002 el gobierno chino declaró que Shangri – La se encontraba en la Provincia de Yunnan.

Tanto el Taoísmo como los celtas creen en la reencarnación y transmigración del alma, esta novela se basa en esta creencia.

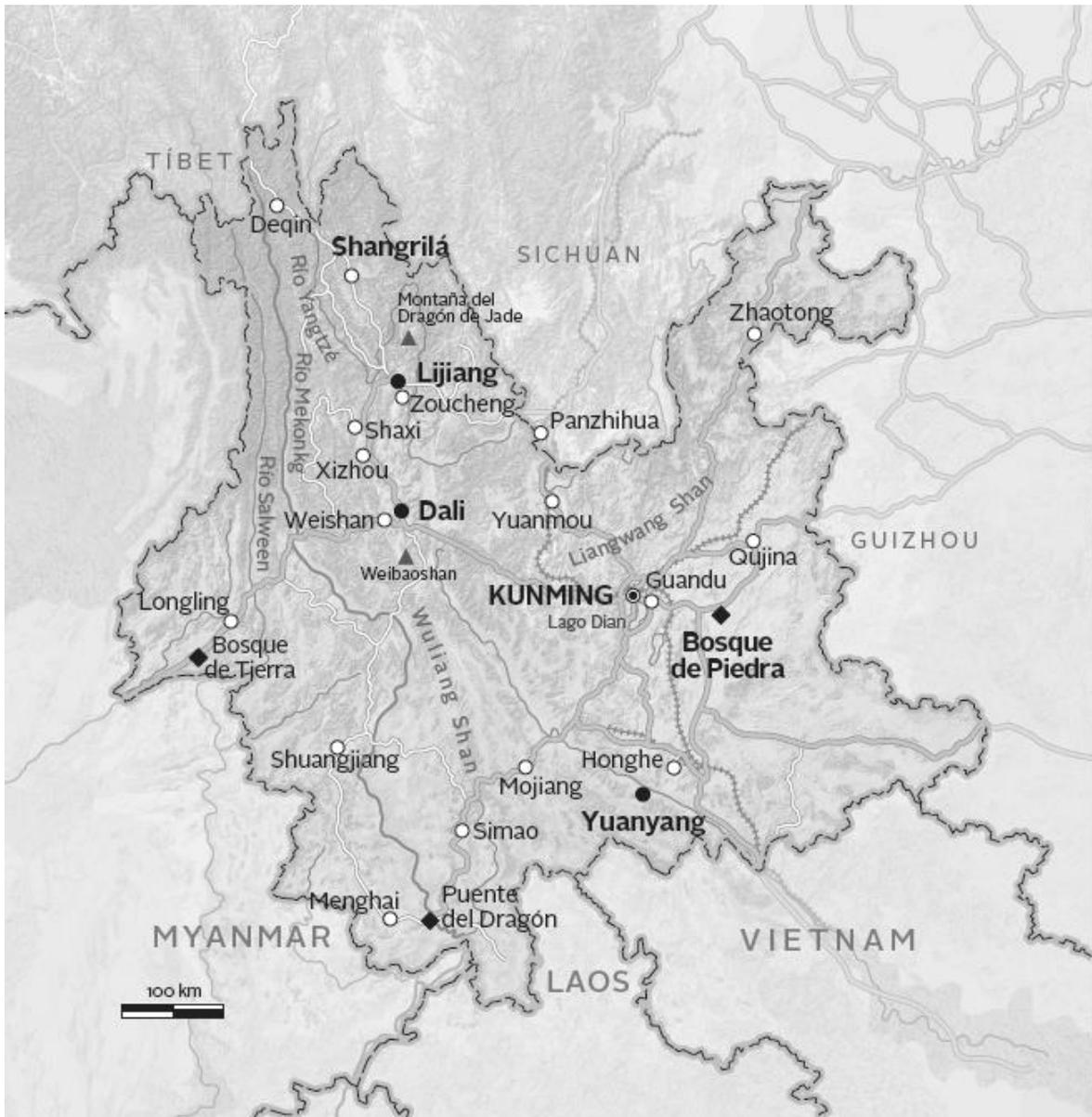
Los invito, a que al igual que yo, se pierdan en este lugar de leyendas, y disfruten de la magia que existe a lo largo de toda la República Popular de China.



Mapa del Imperio del Gran Qing.



Mapa de la República Popular China.



Mapa de la Provincia de Yunnan.

Primera Parte

Bai Hu, el Tigre Blanco

Ri Luo, la Puesta de Sol.

1848 - 1911



Capítulo 1

Hablar de mí con un nombre me resulta extraño, hace tiempo que dejé de considerarme como una persona en un determinado espacio y época, pero para poder contarles mi historia les diré que mi nombre es Ri Luo. Nací en el año 1832, durante la dinastía Qing, gobernada por los manchúes. El último imperio feudal de China antes del nacimiento de la República Popular.

Durante su reinado se publicó una novela titulada “*Sueño en el pabellón rojo*”, considerada una de las obras maestras de la literatura china. En ésta; dos jóvenes rechazaban todo aquello que se esperaba de ellos según la rígida moral feudal. Jia Baoyu, era la reencarnación de la Piedra de origen celestial, destinada a soldar una avería del firmamento y que no logra ejecutar su divina misión, y Lin Daiyu, la encarnación terrenal de la Flor de Perlas Bermejas. Ambos estaban conectados debido a sus vidas pasadas. Baoyu, como una piedra, había capturado el agua con la que nutría la flor; como resultado, Daiyu tenía con él una deuda de lágrimas, para pagar el agua que había sostenido su vida. Pero esta deuda sólo significaba que no habría un final feliz para Daiyu.

Cuando leí aquel libro por primera vez, sentí una profunda empatía por los personajes. Yo me había casado a la edad de dieciséis años con Bai Hu, quien contaba con tan solo diecinueve. Él descendía de la dinastía Qing, mientras que yo era de etnia Yi. Mi familia se había establecido en Yunnan cuando años atrás habían emigrado del sur del Tibet. Nosotros pertenecíamos a los Yi negros o nobles y nos considerábamos los descendientes de Meng Xinuluo, el fundador de la dinastía Meng que gobernó el Reino de Nanzhao. Las leyendas cuentan que éste, recibió la iluminación de manos del propio Taishang Laojun, el Venerable Supremo Soberano y una de las principales deidades taoístas.

Para casarnos habíamos seguido las costumbres de la etnia manchú, con trajes tradicionales y una gran cantidad de rituales que reflejaban la cultura única del pueblo.

El día de nuestra boda recuerdo que llevaba puesto un bello vestido de una pieza realizado hasta el tobillo de color rojo brillante, con diseños bordados en oro y plata. Mi pelo había sido recogido y ornamentado con un vistoso tocado con borlas, mientras que Bai Hu, llevaba sobre su túnica un fajín cruzado en forma de X adornado con un gran lazo.

Yo había sido subida y transportada en un palanquín, con mi cabeza cubierta con un paño, también de color rojo, mientras a mí alrededor se entonaban varios cánticos alegres. De esta manera fui llevada frente a Bai Hu, quien no pude ver mi rostro hasta que llegamos a nuestra alcoba.

Tanto para Bai Hu como para mí, casarnos según las costumbres manchúes o yi no era importante. Las razones por las que habíamos seguido los ritos de la etnia manchú para unirnos en matrimonio, se reducían simplemente a una, y es que vivíamos en los años del Imperio del gran Qing.

Siendo Bai Hu descendiente de la dinastía Qing, el príncipe heredero Xian Feng y su esposa, la consorte principal Cixi, nos habían enviado un jarrón de porcelana imperial de la época del Emperador Kangxi. Aquella; había sido una época muy importante en lo que se refiere al desarrollo de la cerámica. La producción se había dividido para marcar la diferencia de estatus social, dedicando unos hornos exclusivamente a la elaboración de la porcelana imperial y el resto de ellos a la fabricación de piezas destinadas al consumo cotidiano y a la exportación. Su reinado fue conocido como la *época rosa* debido al reemplazo del color cian de la *era del Emperador Shunzhi* por el rosa y blanco.

La porcelana imperial, incluía diferentes categorías dependiendo a quién estuviera destinada. En nuestro caso el jarrón era en su interior blanco y en el exterior amarillo, colores que estaban reservados a la concubina de primer rango. Además; se podía apreciar sobre éste la pintura de un fénix y un dragón chino, considerados como los símbolos de las relaciones dichosas entre el marido y la esposa.

Siendo el símbolo del Emperador el dragón y el de la Emperatriz el fenghuang, la pareja imperial se había convertido en el Dragón y el Fénix, otra metáfora común para representar la energía femenina o yin y la masculina o yang. Esta creencia provenía de una leyenda en la que se relataba que en el momento en el cual la diosa Tierra se había formado todo

estaba en caos, y eran los dragones quienes intentaban restablecer el orden. La diosa Tierra que se estaba formando era la emperatriz Feng y su forma física era el fénix. El dragón Long se enamoró de Feng y controlaba de forma paciente su desorden creativo. Juntos equilibraban el Tao. Así, cuando el dragón Long y la emperatriz Feng se equilibran, el Tao resplandece como una perla bañada en la luz más pura.

Bai Hu y yo esperábamos que nuestra vida estuviera bañada con esa luz. Ambos pertenecíamos a una nueva etapa de China, en la cual la cultura había florecido. Él tenía una veta erudita y un profundo interés por la cultura. Era amante de la poesía y la literatura, mientras que yo además de tocar el *erhu*¹, tenía una profunda admiración hacia Wang Zhenyi, quien había sido una famosa científica de la dinastía Qing alrededor del año 1780, rompiendo muchas tradiciones feudales de aquel tiempo que obstaculizaban los derechos de las mujeres.

Bai Hu y yo, nos habíamos conocido en Beijing, lugar que se había convertido en un hogar para el arte y la filosofía. Nuestro hilo rojo del destino nos había conectado sin importar tiempo, lugar o circunstancias.

En aquella época los matrimonios mixtos no estaban permitidos, pero siendo yo de los Yi nobles y como había incorporado las costumbres manchúes, en cuanto al idioma, peinado y la vestimenta se referían, nos habían permitido casarnos sólo si abandonamos Beijing. Así es como se inició nuestra vida en Yunnan y nuestra propia novela al estilo de *Sueño en el pabellón rojo*, sólo con el fin de escapar de la estructura social a la cual pertenecíamos.

La provincia de Yunnan había sido creada en 1274; desde entonces la región se hallaba incorporada a China y había sido tomada por la dinastía Qing en 1681. Era el lugar donde la cultura china se dividía en un millar de pueblos indígenas de lenguas extrañas. Ese hecho hacía que consideráramos a Yunnan como una provincia distinta de China. Para mí, tanto Bai Hu como yo éramos extranjeros en unas tierras distantes, iniciando nuestra vida en el pueblo de Nuodeng, localizado en el valle al norte del condado de Yunlong y a ciento setenta y cuatro kilómetros al noroeste de la ciudad de Dali. La ciudad-condado de un importante asentamiento de las minorías Bai y Yi .

¹ También llamado *nanhu* ("violín sureño"), y ocasionalmente denominado en occidente como «violín chino» o «violín chino de dos cuerdas».

Allí, en Yunnan, se encuentran las Montañas Weibao, un centro Taoísta al que Bai Hu ascendía por las tardes para continuar su formación con el Gran Maestro y así convertirse en Zhengyi daoshi² mientras yo lo miraba marcharse hasta que se perdía por el camino. A media que se iba elevando suavemente recordaba las magníficas vistas de los riachuelos que él me describía. Antes de desaparecer de mi vista él acostumbraba a girar la mitad de su cuerpo esbelto envuelto en el tradicional Qipao de seda azul turquesa que él tanto amaba y que había sido instaurado por su dinastía imperial, para saludarme con un delicado movimiento de mano y así ofrecerme la magia de su sonrisa. Bai Hu, al igual que todos los hombres de aquella época llevaba la coleta china manchú, con la frente y los lados afeitados, y el resto del pelo recogido y plegado en una larga trenza que colgaba en la espalda. Pero su rostro era diferente. La descripción perfecta estaba en la novela que tanto yo amaba, *"su rostro era tan claro como la luna durante el equinoccio de otoño, cuya tez era fresca como las flores mojadas de rocío, cuyas cejas parecían el trabajo del pincel y la tinta, cuyos ojos estaban serios hasta cuando sonreía la boca"*. A todo esto debo agregar que en sus ojos existía una luz que permitía vislumbrar tiempos desconocidos por cualquier ser humano.

² Taoísmo Zhengyi, permite a los sacerdotes casarse.

Zhengyi daoshi : maestro del tao.



Bai Hu

Espero que le haya gustado el libro.

El libro para su compra se encuentra en Amazon:

<https://www.amazon.com/noche-clara-como-hielo-Spanish-ebook/dp/B09NCNHG1V>